



5, 6 y 7 de marzo 2008, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín

La conurbación: rizoma urbano y hecho ambiental complejo

Cecilia Inés Moreno Jaramillo¹

Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Escuela del Hábitat-Cehap
cmoreno@unalmed.edu.co
430 94 27 Fax: 1309630

Resumen:

Las urbes contemporáneas son expresión de las dinámicas, velocidades e intensidades en la que transcurre la vida cotidiana de miles de ciudadanos cada vez más concentrados en ciudades. Uno de los fenómenos en los que dicho dinamismo se expresa son las conurbaciones donde la integración y la escisión se suceden de forma simultánea lo que configura una problemática ambiental. Este es el centro de reflexión de la presente ponencia que se construye con base en la tesis de maestría en Medio Ambiente y Desarrollo denominada "Lectura e interpretación ambiental compleja de las dinámicas de conurbación en el sur de la metrópoli del Valle de Aburrá"².

Se parte del concepto conurbación como fenómeno mediante el cual dos o más ciudades se integran dando lugar a una nueva territorialidad con dinámicas de interrelación social, cultural, económica, política, etc. El objetivo principal de la ponencia es mostrar cómo un proceso urbano, de común ocurrencia pero poco reconocido y estudiado, requiere una lente desde el pensamiento ambiental para ser comprendido de forma adecuada pues se trata de unas dinámicas territoriales ricas, múltiples y en proceso de integración pero muchas veces en disputa político administrativa. Este tipo de fenómenos suele ser interpretado -tanto desde la planeación urbano regional como desde la gestión ambiental- desde una visión lineal o fragmentada y poco acorde con su realidad compleja, múltiple e imbricada.

Con la ponencia se busca además poner en debate una construcción conceptual y un ejercicio interpretativo en el que se considera a la conurbación como una complejidad ambiental y estética del rizoma, en tanto dinámica, proceso y resultado, que actúa en forma similar a la figura del rizoma, como una planta cuyos tallos horizontales se extienden bajo el suelo, en diversas direcciones hasta emerger de nuevo a la superficie bajo la forma de nueva vida. El pensamiento

¹ Profesora Asociada, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Escuela del Hábitat-Cehap. Coordinadora del grupo Sehabita: Grupo de investigación en hábitat desde la perspectiva ambiental. Arquitecta y magíster en Medio Ambiente y Desarrollo.

² Realizada por la autora de esta ponencia y cuya directora fue Patricia Noguera de Echeverri, PHD en Filosofía y profesora titular de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.

ambiental, además de área de investigación, es la lente interpretativa que fundamenta el ejercicio hermenéutico que orienta la metodología del cual la ponencia dará cuenta en forma breve. El ambiente se comprende como un tejido de relaciones e interacciones que permiten la permanencia de la vida en condiciones de calidad, visión que se contrapone a la concepción mecanicista y lineal que caracteriza al pensamiento moderno que aún sigue imperando en la sociedad contemporánea.

La ponencia se organiza en seis numerales. Los primeros cinco son de tipo conceptual y se refieren a: la conurbación como acontecimiento urbano y ambiental; el ambiente: conectividad en la trama de la vida; la multiplicidad como una búsqueda desde el pensamiento ambiental; la escena urbana vista como expresión de interacciones y cruces de vida. En el numeral cinco se sintetiza el aporte conceptual y metodológico para abordar la interpretación de la dinámica rizomática de la conurbación. El numeral seis da cuenta de algunos hallazgos y conclusiones relacionados con el caso en estudio gracias al ejercicio hermenéutico desarrollado en la tesis en la que se estudió la conurbación entre los municipios de Itagüí, Envigado y Medellín, localizados al sur del Valle de Aburrá.

Palabras clave: Ambiente, conurbación, pensamiento ambiental complejo, rizoma.

1. La conurbación: acontecimiento urbano y ambiental

La conurbación es un fenómeno mediante el cual dos o más ciudades se integran territorialmente, independientemente de su tamaño, de sus características propias y de la adscripción administrativa que posean. El término conurbación fue acuñado en 1915 por el geógrafo escocés Patrick Geddes cuando, en su texto *Ciudades en evolución*, hacía referencia a un área de desarrollo urbano donde una serie de ciudades diferentes habían crecido al encuentro unas de otras, unidas por intereses comunes: industriales o de negocios, o por un centro comercial o recreativo común.

Este término tiene sentido de continuidad y puede ser aplicado tanto al proceso como al resultado. La integración física -como hecho material- a la vez que es un resultado, es generador de diversas dinámicas de interacción en lo social, lo cultural, lo político, lo económico, etc. Estas dinámicas no siempre tienen un correlato con el contexto político - administrativo el cual se desenvuelven y en muchas ocasiones ello genera tensiones y rupturas que causan repercusiones territoriales. La conurbación, que también se califica como proceso de "juntamiento" o "pegamiento", da lugar a una nueva territorialidad a modo de un rizoma que extiende sus tallos horizontalmente bajo el suelo, para emerger de nuevo a la superficie con la forma de más vida. En la conurbación coexisten la integración y la escisión, pues se trata de rizomas en interacción en los que los encuentros y desencuentros se suceden simultáneamente y en forma cotidiana.

La conurbación, entendida como proceso, es un fenómeno poco indagado. Usualmente se le estudia como el hecho físico de conjunción de ciudades en el espacio, y para ello se usan términos como la conurbación, el conurbano o el conurbio (vocablo italiano), se le reconoce como conformación territorial única pero poco se habla de la conurbación como permanente dinámica. Tal fenómeno tiene ocurrencia en diferentes regiones en el mundo y en Colombia ha adquirido una gran dinámica en las últimas cuatro décadas.

En la ciudad se da una conjunción de acontecimientos, incluso contradictorios, ella misma actúa como un tejido, un "*patchwork* [formado por] inmensos suburbios cambiantes, provisionales, de nómadas y de trogloditas, residuos de metal y de tejido" (Deleuze y Guattari, 1994: 490) y la conurbación es un tejido formado por otros diferentes tejidos que encuentra en la heterogeneidad su característica propia, una conexión de las diferencias que le hace un fenómeno culturalmente diverso a la vez que un hecho ambiental complejo.

Este fenómeno exige ser leído e interpretado con un gran rigor académico y una postura crítica pues en la dinámica de la conurbación se forman, de un lado, interesantes tejidos sociales y culturales que constituyen nuevas territorialidades y de otro lado, una fuerte impronta dejada por las instituciones en el espacio mediante las fronteras y delimitaciones que se trazan para su

administración y gestión. Un tratamiento inadecuado de las denominadas zonas de frontera o de borde es fuente de rupturas y desintegraciones que configuran un problema ambiental.

Las dinámicas presentes en estos nuevos territorios pueden ser interpretadas, desde la estética, como una realidad rizomática pero no únicamente por que exista un entrecruzamiento de tallos horizontales, o una extensión de “tentáculos que se dirigen de una ciudad a otra”³ pues se trata es de una mezcla de individualidades, un territorio específico que, al unirse con otro, da origen a uno nuevo, ampliado y enriquecido. Es una expresión del *nosotros* en el territorio que no puede ser interpretada como simple bifurcación. Allí intervienen más que dos agentes y allí las emergencias territoriales, más que radiculares, son rizomáticas. Hay una clara diferencia entre las raíces que se extienden hacia el suelo subdividiéndose y cuya función es almacenar nutrientes, recoger agua y sostener a la planta, pero a ella individualmente, mientras que el rizoma, como tallo que se extiende horizontalmente, tiene como objetivo principal emerger bajo la forma de nueva vida.

El pensamiento ambiental complejo es la lente que permite la lectura e interpretación que se requiere para enfrentar la escisión y los dualismos que poco consultan con la trama de la vida que está presente en las ciudades pues los desarrollos tecnológicos y las dinámicas culturales y urbanas han estado -y siguen estando- signadas por la modernidad como el gran paradigma de Occidente mediante la aplicación de modelos como el desarrollo y algunas herramientas técnicas de la planeación urbana, la gestión ambiental urbana y la sostenibilidad ambiental urbana, entre otras.

2. El ambiente: conectividad en la trama de la vida

Aunque el término ambiente ha sido muy popularizado es comprendido de maneras muy diferentes. Algunos lo reconocen como el medio que circunda al ser humano, para otros está conformado por los recursos “que ofrece” la naturaleza, otros lo consideran como el conjunto de circunstancias que permiten el mantenimiento de la vida, hay quienes lo asimilan a los impactos y para otros éste es un objeto de estudio que incluso adquiere estatus de ciencia. Desde una perspectiva compleja es posible conjugar estas y otras visiones para definir el ambiente.

La tesis de maestría que dio origen a la presente ponencia permitió la construcción de un concepto según el cual el ambiente es el tejido de relaciones e interacciones que ocurren en la naturaleza, de la que el ser humano forma parte integral, y que hacen posible la permanencia de la vida en condiciones de calidad. Se trata de un concepto síntesis, construido a partir de varios pensamientos y se espera que sea suficientemente profundo pero también suficientemente aprehensible por la sociedad. Esta concepción se abre paso gracias a una mirada holística que posibilita nuevas visiones sobre el territorio⁴ y abre un horizonte que permite leer e interpretar en las ciudades lo que ellas transmiten y de sus habitantes lo que ellos desean.

El pensamiento ambiental complejo ofrece perspectivas renovadas para transformar mucho de lo que actualmente se da por verdad en el mundo occidental como pensamiento que ha venido ocupando, cada vez más, a estudiosos y pensadores que ven la necesidad de buscar alternativas frente al paradigma modernizante⁵ que, aún en nuestros días, sigue orientando el pensar y el hacer en muchos aspectos de la existencia. Y es que la realidad despliega un panorama mucho más profundo cuando la visión del ambiente se ancla en que el objeto y, a la vez sujeto de estudio es el *Mundo de la vida*. Esta noción maestra se inspira en la usada por Husserl y se apuntala con la de

3 Figura metafórica frecuentemente utilizada para hacer referencia al crecimiento de una ciudad hacia el suelo rural o hacia una ciudad de menor tamaño.

4 Territorio como espacio dotado de sentido cultural y la territorialidad como expresión del ejercicio de apropiación en el habitar.

5 Se conocen diferentes acepciones del término moderno, que fue utilizado originalmente a finales del siglo XVII por Christophorus Cellarius. Desde su origen se le relaciona con una concepción lineal, optimista y eurocentrista del mundo y de la historia.

Trama de la vida usada por Capra (1998). Para Noguera (2004) “ese descubrimiento husserliano, la *lebenswelt* o mundo-de-la-vida-cotidiana, marca el inicio del derrumbamiento del edificio de la razón instrumental en occidente”⁶.

Se trata, en últimas, de una reconexión que permite pensar en el ser humano “de” la naturaleza, para abandonar su concepción de ser “en” la naturaleza. Recuperada esa relación se deja de lado la posición de superioridad y dominancia frente a los bienes y recursos de la naturaleza. “Dentro del contexto de la ecología profunda, el reconocimiento de valores inherentes a toda naturaleza viviente está basado en la experiencia profundamente ecológica o espiritual de que naturaleza y uno mismo son uno” (Capra, 1998: 33).

Rachel Carson, considerada una pionera del ambientalismo actual por el efecto que causó la publicación, en 1961, del texto *La primavera silenciosa*, criticó la orientación moderna de su época y se acercó a un pensamiento holístico al expresar que “También existe una ecología del universo en el interior de nuestro cuerpo. En ese mundo invisible causas mínimas producen enormes efectos [...] Cuando uno se siente preocupado por el misterioso y admirable funcionamiento del cuerpo humano, observa que la causa y el efecto están rara vez separados, y que demuestran fácilmente relaciones entre sí” (Carson, 1980: 199).

En el planteamiento de su propuesta filosófica, Noguera (2004) dice que “antes de mirar las relaciones que ya nos anuncian el carácter ético de la filosofía ambiental es necesario dejar que el concepto de mundo-de-la-vida, con el cual Husserl abre una puerta inmensa al pensamiento ambiental, se desenvuelva y se transforme, tomando la forma del hábitat del ser, del cuerpo del ser, de la incorporación del ser, como ser ahí. Como ser que no es, para que habite el Ser” (42).



Lógica rizomática en la espacialidad de la vida de las hormigas. Fot: <http://www.crearanea.nl/wallpaper>

Comprenderse dentro de esa visión es entenderse como un ser inmerso en la vida del planeta, un planeta vivo, denominado por Lovelock (1992) el planeta Gaia: una Tierra sorprendentemente adecuada para la vida, que ha sido así durante casi cuatro mil millones de años de los cuales los seres humanos cuentan con tan sólo seis millones de años de permanencia en ella. “Las leyes de Gaia son tales que los organismos que afectan adversamente a su medio ambiente no sobreviven. No estaría de más que los seres humanos lo recordáramos” (Lovelock, 1992: 88).

El poder del pensamiento abstracto nos ha conducido a tratar el entorno natural -la trama de la vida- como si estuviese formado por partes separadas, para ser explotadas por diferentes grupos de interés. Mas aún, hemos extendido esta visión fragmentaria a nuestra sociedad humana, dividiéndola en distintas naciones, razas, religiones y grupos políticos. El convencimiento de que todos estos fragmentos –en nosotros mismos, en nuestro entorno y en nuestra sociedad– están realmente separados, nos ha alienado de la naturaleza y de nuestros semejantes, disminuyéndonos lamentablemente (Capra, 1998: 304,305).

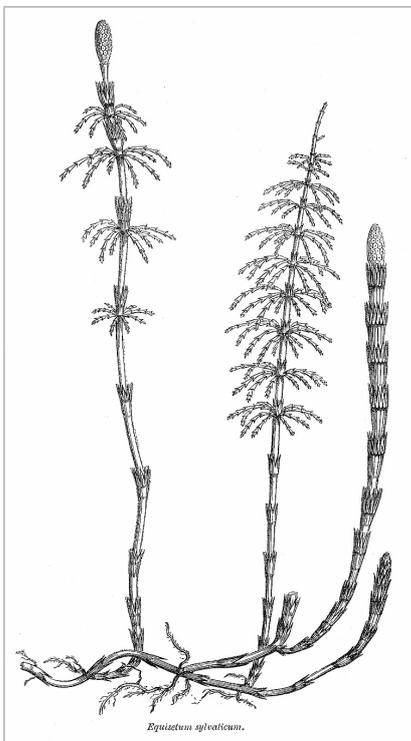
A la ciudad, por su parte, también se le ha pretendido modelar a partir del pensamiento modernizante, bajo unos esquemas de gestión ambiental en donde los recursos terminan siendo objeto de mercado y de negociación y a los miembros de la sociedad no les queda más que dos

⁶ Alude a Edmund Husserl (1859-1938), filósofo alemán, iniciador de la fenomenología.

caminos polarizados: ser sujetos depredadores o ser sujetos protectores, en todo caso como actores que están y actúan por fuera de la naturaleza. Los problemas ambientales se reconocen como uno de los temas más acuciantes de nuestro tiempo y “La nueva comprensión de la vida debe ser contemplada como la vanguardia científica del cambio de paradigma” (Capra, 1998:20). Cambio de paradigma que supone ir “contra nuestra moderna – científica – industrial - desarrollista y materialista visión de ‘el mundo’ y ‘manera de vivir’ (seremos pues espirituales), ello nos hace responsables en las relaciones con los demás, con las generaciones venideras, con la trama de la vida” (30).

3. La multiplicidad: una búsqueda desde el pensamiento ambiental

Un cambio de visión sobre el ambiente hará posible una mejor comprensión sobre el mundo de la vida en el que los seres humanos se asumen como sujetos responsables en un universo mayor y como sujetos culturales que habitan unas territorialidades transformadas por ellos mismos. La problemática ambiental que a todos debe concernir, debe ser estudiada e interpretada con la comprensión de leyes estrictas, mediante las cuales quien vulnera un hilo de la trama de la vida, se vulnera a sí mismo y puede quedar atrapado en sus impactos.



En el rizoma, el tallo horizontal bajo el suelo se eleva a la superficie para que emerja la vida. Imagen: <http://delta-intkey.com/briht/images>

El pensamiento ambiental complejo no es sólo la invención de algunos filósofos que, en forma individual, permiten a los demás ver las cosas de un cierto modo. Ha sido largo el itinerario vivido por muchos investigadores de diversas disciplinas para llegar a conjugar algunos modos de pensar hasta lograr integraciones que permiten comprender la realidad sistémica de la vida y la capacidad autopoiésica de la cultura. Han participado, entre otras, disciplinas como la biología, la ecología, la geología, la física, la medicina, las matemáticas, integradas con algunas ciencias sociales y humanas como la sociología, la antropología, la economía y la psicología además de la propia filosofía.

Se conjugan aportes para construir, en una simultaneidad holística, un pensamiento que “realiza cruces, transversaliza ideas, hace ‘costuras de distintas telas’. El pensamiento moderno escinde, separa, no permite salirse de la direccionalidad” (Noguera, 2004:20). Occidente está marcado por esa escisión. Según Deleuze y Guattari, “Siempre se necesitan correctores cerebrales para deshacer los dualismos que no hemos querido hacer, pero por los que necesariamente pasamos” (1994: 25).

Una manera de contraponer esos dualismos, es integrar las nuevas formas del pensar como un mestizaje teórico, que definitivamente no sea falseado por planteamientos débiles o unificantes sino por concepciones desde lo múltiple elevado, al decir de Deleuze y Guattari, al estado de sustantivo, es decir en el significado que adquiere cuando deja de ser atribuido. Estos autores se refieren a que, si bien mediante las intenciones de superar los planteamientos lineales, se

acude a la apertura de dimensiones ampliadas, éstas casi siempre proceden de un pensamiento dualista que cada vez se va bifurcando de la forma como ocurre en los sistemas arborescentes cuya división radicular obedece a “uno que deviene dos” (1994: 14).

En la forma rizomática se hace visible esa multiplicidad -hecha sustantivo- que permite realmente hablar de complejidad. Y es que el rizoma olvida la unidad, cada uno de sus tallos horizontales se desborda en diferentes dimensiones y en lugar de hundirse más en el suelo para encontrar

sustento de vida, se extiende horizontalmente para que de él emerja vida que se eleva de nuevo a la superficie.

El desarrollo, como paradigma de Occidente que se impuso a escala planetaria, se aleja de las búsquedas propias de muchas sociedades locales, se convierte en meta inalcanzable de muchos pueblos y en muchos casos se convierte en excusa para el intervencionismo político, económico y cultural por parte de las naciones más poderosas. Para quienes han profundizado sobre el tema hay un choque entre los que creen en que el desarrollo, dotado de nuevo sentido será una oportunidad y los que creen que se debe abandonar por completo, fundamentalmente por el total alejamiento del mundo orgánico como metáfora que dio inicio a esta corriente.

Todas las críticas que se puedan hacer al desarrollo, su probada inaplicabilidad y los marcados intereses de los países hegemónicos, entre otras, pueden quedar cortas si no pasan por la preocupación ambiental en una visión compleja, por ello, el alejamiento cada vez más visible de la original idea de desarrollo tomada de la biología, es tal vez la crítica que mejor se encamina hacia el rompimiento con las ideas de la modernidad en su intención lineal, dualista y arborecente, que se aleja de lo rizomático. La perspectiva ambiental compleja conlleva un pensamiento alternativo a la idea de desarrollo de cuyos beneficios prometidos no ha disfrutado gran parte de la población en los países del sur del mundo.

4. La escena urbana: expresión de interacciones y cruces de vida

A las ciudades se les suele ver como compartimentos estancos sometidas a la gestión por parte de cada ente administrativo por separado en la búsqueda del nuevo posicionamiento que hoy les exige el mundo globalizado. Esto transcurre por rumbos contrarios a las dinámicas cotidianas de la gente y en los que el acontecer rizomático ambiental hace que no existan las fronteras. La conurbación ocurre incluso por fuera de cualquier intención planificadora, logrando romper esa densa barrera que la gestión y la administración de las ciudades le ha impuesto.

La vida está en permanente ebullición en las ciudades y particularmente en las conurbaciones. Se trata de una trama de la vida en la que lo seres humanos participan de forma conciente o inconciente. El artificio o resultado tecnológico que el habitante de la metrópoli desarrolla forma parte de una naturaleza humana que no puede estar por fuera de esa red de vida. “Los sistemas vivos son sistemas cognitivos [...]. La cognición no es pues la representación de un mundo con existencia independiente, sino más bien un constante alumbramiento de un mundo a través del proceso de la vida. Las interacciones del sistema vivo con su entorno son interacciones cognitivas y el proceso de vida mismo es un proceso de cognición” (Capra, 1998: 277)⁷.

La vida de las urbes se expresa en lo múltiple entendido como aquello que abandona lo unificante para hablar realmente de complejidad, por que es de esa manera como emerge la vida y particularmente la vida en sociedad. Así crece la ciudad y así se entreteje con otras ciudades y otras espacialidades, hace rizoma conformando nuevas territorialidades de las que los pobladores participan. “Las ciudades, al igual que las ciencias de la vida, no plantean un sólo problema de complejidad organizada, que, si es comprendido, lo explica todo [...] Las variables son muchas, pero no son ni muchísimo menos confusas; más bien están ‘interconexionadas con un todo orgánico’”⁸ (Jacobs, 1973: 453).

Las grandes aglomeraciones se han configurado -desde el ejercicio de la gestión pública- aun sin que se haya dado la integración holística que se acaba de mencionar, pero son ya muchas las ciudades que están despertando para cuestionarse por las rutas recorridas, dado el abrumador

⁷ El autor se refiere al concepto de autopoiesis expuesto por Maturana y Varela en su texto El árbol del conocimiento (1987).

⁸ Entre comillas Jacobs (1973) cita los aportes del Dr. Warren Weaver en su ensayo aparecido en 1958, con ocasión de su jubilación como presidente de la Fundación para las Ciencias Naturales y Médicas.

panorama que les espera en el futuro si no se reorientan las tendencias. Es imperioso adelantar proyectos en pedagogía urbana, bajo parámetros nuevos, dirigidos a los funcionarios y gobernantes.

Ya hemos reconocido que la ciudad es un sistema vivo, y al hacerlo hemos pasado a otorgarle el status de un sistema predispuesto a todo tipo de procesos de colisión y descomposición, recorrido en diversas direcciones inestables, conformado por lo que los físicos de la complejidad llamarían interacciones disipativas. Lejos de la paz y la estabilidad que han supuesto todas las modalidades funcionalistas y positivistas de sociología, la sociedad urbana está hecha de choques, roces, competencias, rivalidades, rupturas, reajustes [...]. Todas, en efecto, existen con base en un equilibrio inestable entre las fracciones que las conforman (Delgado, 1999: 148-149).

En el ejercicio planificador se desconocen las intensidades y velocidades de que habla Noguera (2004), los simulacros urbanos, la ciudad teatral y la ciudad inmaterial que refiere Xibillé (1997) o las identidades, animaciones y cruces de vida a los que se refiere Jacobs (1973). Actualmente, y desde la gestión ambiental urbana, se mira a la ciudad como un lugar en el que ocurre un importante intercambio de energías, desempeño de su huella ecológica, su capacidad de carga, la densidad poblacional, entre otras características. Es por ello que, cuando se habla de problemas ambientales urbanos, muchos ven en la sostenibilidad una senda de soluciones sin embargo, esta ruta en lugar de consolidarse se hace cada vez más difusa.

Es enorme la superposición de problemas ambientales que está presente en las ciudades, y aún más, en la conurbación. Si bien algunos de sus fenómenos asociados pueden leerse desde el urbanismo, la economía urbana, la sociología urbana o la geografía, entre otras, su interpretación, comprensión y evaluación para una gestión territorial y una planeación urbana y regional más integradoras, se requiere la lente del pensamiento ambiental complejo. En opinión de Milton Santos (1996: 45,46) “Estas teorías se presentan mucho más como portadoras de un modelo a imponer. Ese modelo proviene, con frecuencia, de los países del centro donde se elabora para servir a intereses que difícilmente son los nuestros. En concreto el proceso es doblemente eficaz, pues contribuye tanto a la importación de doctrinas que nada tienen que ver con nuestras realidades, como, por su uso influyente, impide que se desarrolle un pensamiento autónomo y serio”.

Desde la ética ambiental será posible comprender el profundo sentido democrático que tiene el planeta y dentro de él la compleja trama de vida, más allá de lo que promocionan algunos gobiernos y agencias internacionales cuyo imperativo de desarrollo y sostenibilidad es inaplicable en algunos países y regiones como América Latina.

5. Dinámica rizomática de la conurbación

La metrópoli es un acontecimiento ambiental y las conurbaciones con sus problemas inherentes son expresión de ello. Más que un sistema de ciudades, son una conjunción rizomática de territorios con una gran riqueza cultural de expresiones, imágenes e imaginarios. La planificación, gerencia y administración se superponen con retículas imaginarias y artificiales sobre la cartografía de la vida cotidiana. La tesis en el cual se basa esta ponencia, ofreció unos planteamientos renovados sobre el ambiente, la ciudad, la conurbación, etc. que se fundaron en el concepto de rizoma como propuesta estética en el intento de superar los planteamientos tanto del urbanismo como de la gestión ambiental tradicionales para asumir la complejidad que está presente en la trama de vida de las urbes.

Ser rizomorfo es producir tallos y filamentos que parecen raíces, o, todavía mejor, que se conectan con ellas al penetrar en el tronco, sin perjuicio de hacer que sirvan para nuevos usos extraños[...]. No hay nada más bello, más amoroso, más político que los tallos subterráneos y las raíces aéreas, la adventicia y el rizoma (Deleuze y Guattari, 1994: 20).

Visto el ambiente desde el pensamiento complejo y desde las estructuras disipativas que propone Ilya Prigogine, es que cabe cuestionarse por los modelos que entienden la ciudad meramente desde su desempeño energético o tecnológico. Los vecinos de un barrio, de varios barrios, de una ciudad o de varias ciudades que se relacionan entre sí tienen dentro de sus lógicas, un holismo que tal vez no se vea a simple vista. Los sistemas de ciudades superan lo que de ellos se trace con la visión planificadora espacialista, los pobladores son realmente sistémicos en el imaginario social y no en los procesos estratégicos y gerenciales que se superponen como diseños jerárquicos, sobre la verdadera cartografía de la vida cotidiana.

La metáfora del rizoma aplicada al estudio de las conurbaciones se inspira en Deleuze y Guattari (1994) pues existen muchos rizomas en este mundo de la vida y aunque sólo se les examina en el reino vegetal, es válido reconocer que algunas comunidades de animales son rizoma (las ratas o las hormigas: en manadas, grupos o comunidades), los seres humanos al conformar territorialidad, muchas veces actúan haciendo rizoma. Del mismo modo, las conurbaciones son rizoma, ¿no es que lo parezcan, es que lo son!

Estos autores resumen así los caracteres principales de un rizoma:

No está hecho de unidades, sino de dimensiones, o más bien de direcciones cambiantes: No tiene ni principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y se desborda. [...] el rizoma sólo está hecho de líneas: líneas de segmentaridad, de estratificación, como dimensiones, pero también línea de fuga o de desterritorialización como dimensión máxima según la cual, siguiéndola, la multiplicidad se metamorfosea al cambiar de naturaleza [...] el rizoma está relacionado con un mapa que debe ser producido, construido, siempre desmontable, conectable, alterable, modificable, con múltiples entradas y salidas, con sus líneas de fuga. [...] Lo que está en juego en el rizoma es una relación con la sexualidad, pero también con el animal, con el vegetal, con el mundo, con la política, con el libro, con todo lo natural y lo artificial, muy distinta de la relación arborecente: todo tipo de 'devenires' (Deleuze y Guattari, 1994: 25, 26).

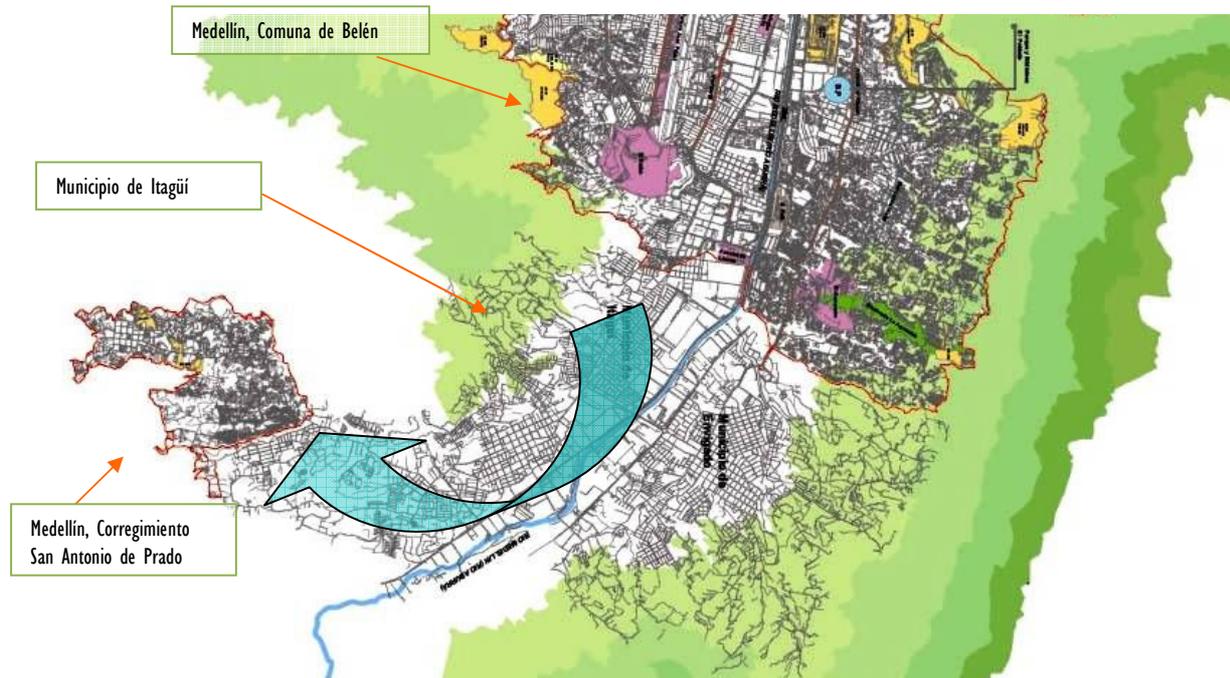
Los principales atributos de la conurbación en estudio se asemejan sorprendentemente a los principales caracteres de un rizoma. Hablar de gobierno de la metrópoli es mucho más que hablar de una suma de gobiernos locales de las municipalidades que la conforman, del mismo modo que hablar de sistema es mucho más que hablar de cada uno de sus componentes. “Una comunidad humana sostenible es consciente de las múltiples relaciones entre sus miembros. Nutrir esas relaciones equivale a nutrir la comunidad” (Capra, 1998: 308).

Según esta propuesta conceptual, la conurbación como proceso se debe a su imbricación y expansión rizomática en el territorio. Esta propuesta estética se materializa en una construcción metodológica hermenéutica y su aplicación al caso en estudio permite concluir que en la metrópoli se expresan, de forma simultánea, dominios que si bien están diferenciados hacen parte de un todo integrado.

6. Ejercicio hermenéutico ambiental de un caso en estudio

El fenómeno de conurbación entre los municipios de Itagüí, Envigado y Medellín, ubicados en el sur del Valle de Aburrá, tiene características muy particulares. El Valle de Aburrá es tal vez uno de los conjuntos de ciudades más privilegiados del país para conformar una metrópoli, el espacio en que se desenvuelve, su forma geográfica, su localización, la irrigación hídrica, el clima y otras características así lo permiten. Si conserva un adecuado tamaño, en términos ambientales, puede continuar siendo un buen escenario para la vida, es de hecho una sola ciudad aunque se enfrente a algunas resistencias políticas y administrativas. Las problemáticas ambientales inherentes al fenómeno de la conurbación presentan una enorme complejidad que, sumada a la particularidades

del caso en estudio, requiere ser leída e interpretada desde el pensamiento ambiental complejo, lo



Para llegar desde la zona urbana de Medellín a su corregimiento San Antonio de Prado es necesario atravesar al municipio de Itagüí. Esto ocurre como emergencia rizomática con impactos positivos y negativos de acuerdo con el manejo político administrativo que se pueda dar. *Fuente del mapa:* AMVA (presentación en P.Point, 2006).

que implica un reto para los investigadores, los gestores sociales, los planificadores y gobernantes.

La rápida evolución, en el espacio-tiempo de esta metrópoli, hizo que no se asimilaran convenientemente las dinámicas urbanas y los problemas ambientales asociados. Los fenómenos migratorios, de variadas causas se han agravado en los últimos años y desbordan no sólo la capacidad de carga sino también la capacidad administrativa. El desarrollo, cualquiera sea la idea que sobre él se tenga, es una meta que las administraciones buscan siempre pero en su afán político olvidan los imaginarios y deseos de una sociedad que no quiere encasillarse en retículas ni perderse en la anomia que se ha apoderado de la vida en otras metrópolis de mayor tamaño.

La construcción metodológica aplicada en la investigación permite contar con un entramado de impactos ambientales gracias al relato interpretativo que se teje en imágenes tanto discursivas como gráficas⁹. El pensamiento ambiental complejo amplía la comprensión y contribuye a superar incluso la propia significación del término impacto para complementar las metodologías para hacerse más abarcentes y diversas.

Las entrevistas realizadas, mediante el ejercicio hermenéutico dan cuenta de opiniones generalizadas y son un buen medidor de lo que se vive y se piensa en el Valle de Aburrá y en los municipios en estudio. La integración y la escisión se dan en forma simultánea. Por un lado se observa un territorio sin tejido ni imbricación, pero por otro lado se desenvuelve el tejido rizomático, es decir hay una trama ambiental compleja. Dichas ocurrencias son muestra de esa tendencia a la

⁹ En el ejercicio hermenéutico se acudió al uso de una serie de “imágenes” tanto gráficas como discursivas que a modo de un *pathwork* construyen todo un relato acerca del territorio en estudio.

globalidad pero escindida, de esa complejidad pero dividida, que presenta la conurbación. Es muy elocuente por ejemplo, el tema del desarrollo pues se trata de un concepto que está siendo cotidianamente utilizado pero que, en general, se repite mecánicamente sin mucha reflexión.

Se hace evidente que el ambiente es ante todo un problema político, entendiendo por política la manera en que los miembros de una sociedad, en ejercicio de la participación autónoma y libre en los asuntos que los atañen, asumen sus derechos y deberes en relación con la solución de sus problemas para lograr una mejor calidad de vida.

Así de diverso y de segregado, así como ese pathwork de que hablan Deleuze y Guattari es la expresión territorial que queda del ambiente visto desde ángulos tan diversos por los diferentes actores sociales entrevistados. La magnitud de los problemas ambientales de la conurbación entre los municipios de Itagüí, Envigado y Medellín se desprende de las formas de ocupación, de planeación y de las dinámicas sociales, económicas y políticas, en un territorio en el que también hay problemas de coordinación administrativa en el ejercicio de autoridad ambiental¹⁰.

Se constató que en las áreas ya conurbadas físicamente del Valle de Aburrá se expresan las desigualdades, la inequidad social y una falta de visión ambiental, en resumen, la carencia de un pensamiento ambiental complejo allí donde debería haber integración, pues es una espacialidad que configuró el continuo territorial. La conurbación no está presente en el pensamiento de la gente. Algunos de los aportes fueron resultado de la percepción y en general se le asimila más con las fronteras, límites y bordes que con la integración y la fusión aunque, de las lecturas territoriales, se deriva que el comportamiento rizomático está presente en el actuar cotidiano de la gente así no sea autopercebido.

Hay una gran tensión frente a Medellín como el municipio núcleo. Los otros dos municipios conurbados en estudio sienten una primacía difícil de cambiar mientras no se modifique la institucionalidad metropolitana que sigue gravitando en torno a Medellín. Mientras tanto, las permanentes dinámicas de flujo de personas entre los municipios en estudio y de estos con los otros municipios del Valle de Aburrá y territorios vecinos expresa el fenómeno de varios rizomas en interacción, hay también un flujo e interconexión de las aguas, los vientos, el humo, el transporte etc. que continúan su marcha haciendo caso omiso de la existencia de las fronteras.

Se presenta una pérdida de esfuerzos y de recursos económicos cuando en muchos de los proyectos metropolitanos, o que serían de interés común a varios de los municipios del Valle de Aburrá, no se piensa ni se trabaja en forma conjunta. El ordenamiento del territorio es todavía segregado y a pesar de que el AMVA genera directrices de ordenamiento comunes al territorio, no están dadas las herramientas de Ley que permitan aplicar completamente las normas obligantes de nivel superior al no contar el país aún con la *Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial* y al haber disparidad en algunas leyes que se ocupan de lo ambiental, de lo territorial y de lo administrativo.

A las autoridades ambientales no se les reconoce plenamente en su papel de seguimiento y monitoreo de las normas, en torno al ordenamiento y urbanismo urbano y rural. Estas entidades redireccionan sus prioridades cada vez que hay cambio de directivas o según los gobernantes locales de turno y esto pone en duda el que ayuden consolidar la integración territorial y de la metrópoli.

En cuanto a la manera como se densifica el territorio, se amplían las zonas de expansión, se diseminan cada vez más viviendas y edificaciones pero al mismo tiempo se redensifica y se utiliza gran parte del poco espacio disponible olvidando las limitaciones geográficas y geológicas que

¹⁰ La jurisdicción de las autoridades ambientales está seccionada en lo urbano con el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y en lo rural con la Corporación Autónoma regional del Centro de Antioquia, Corantioquia. Además, Envigado, no forma parte de la institucionalidad metropolitana y cuenta con delegación de funciones ambientales para su propio territorio en zona urbana.

este territorio tiene, se actúa pensando que todo es posible, con un gran optimismo tecnológico como si el planeta no contara con las formas de contención que se expresan bajo la forma de calamidades y desastres. Las problemáticas adquieren una magnitud y complejidad al comprender que se va perdiendo el carácter local, tanto de los problemas como de las soluciones de carácter ambiental, esto refuerza que el problema ambiental es político y que lo primero que se debe abandonar para lograr una gestión ambiental compleja es olvidar que existen las divisiones político administrativas y actuar conforme a las lógicas rizomáticas territoriales por que las potencialidades de este rico territorio son muchas.

La visión ambiental compleja lleva a pensar que es necesario, para un ejercicio de territorialidad que permite la construcción de una ciudadanía más completa, evitar la anomia que se apodera del ser en las metrópolis y pasar a esa visión de “el otro” o de “lo otro”. Desde esa alteridad y “desde uno mismo” comienza la transformación en el ejercicio de la gestión ambiental. A pesar de la amplitud rizomática que se da principalmente en ejercicio del ser solidario, la modernidad ha calado profundamente en la forma de hacer política en el mundo occidental y la gente tiene la dependencia jerárquica de un gobernante a quien necesita cerca. Hay un alejamiento de sí y de la naturaleza como parte del ser. Esto debe ser recuperado en las sociedades urbanas comprendidas con y en el mundo de la vida.

Bibliografía

- Capra, Fritjof (1998) *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona: Editorial Anagrama.
- Carson, Rachel (1980) *La primavera silenciosa*, Barcelona: Grijalbo.
- Carrizosa, Julio (2001) *¿Qué es el ambientalismo?*, Bogotá: PNUMA, Colección Pensamiento Ambiental Latinoamericano.
- Castoriadis, Cornelius (1980) “Reflexiones sobre el ‘desarrollo’ y la ‘racionalidad’”, en Mendés, Cándido (coord.): *El mito del desarrollo*, Barcelona: Editorial Kairós.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari (1994) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia: PRE - TEXTOS.
- Delgado, Manuel (1999) *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. Medellín: Ciencias Humanas y Económicas Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y Editorial Universidad de Antioquia, Colección Estéticas Expandidas.
- Echeverri, Jorge y Patricia Noguera, 2003: “Ética desde la tierra: el lenguaje de la ética desde la dimensión ambiental”, *VI International Conference on Philosophy, Psychiatry and Psychology*. disponible en http://intranet.manizales.unal.edu.co/d_academica/pen_amb_material.htm
- Escobar, Arturo (1996) *La invención del Tercer Mundo: La construcción y deconstrucción del desarrollo*, Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Geddes, Patrick (1960) *Ciudades en evolución*, Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Jacobs, Jane (1973) *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid: Editorial Península.
- Lovelock, James (1992) *Gaia, Una ciencia para curar el planeta*, Barcelona: Oasis, S.L.
- Maturana, Humberto y Francisco Varela (1987) *El árbol del conocimiento s/e*. (citado por Capra, 1998).
- Moreno, Cecilia (coord.) (2005) *Criterios ambientales para la vivienda y el hábitat en el Valle de Aburrá*, Medellín: Universidad Nacional de Colombia y Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Serie Investigaciones Cehap 23.
- Morin, Edgar (2002) “Epistemología de la complejidad”, en Dora Fried Schnitman (coord), *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Buenos Aires: Editorial Paidós.

Noguera, Ana Patricia (2004) *El reencantamiento del mundo*, México D.F: PNUMA Oficina Regional para América Latina y el Caribe y Manizales: Instituto de Estudios Ambientales IDEA, Universidad Nacional de Colombia.

_____ (2002) *El ambiente urbano contemporáneo. Una mirada desde la perspectiva ética-estética-ambiental* Disponible en http://intranet.manizales.unal.edu.co/d_academica/pen_amb_material.htm (consultado en abril de 2006)

Prigogine, Ilya y Stengers (1994) *La nueva alianza*, Madrid: Alianza Editorial (citado por Delgado, 1998).

Santos, Milton (1996) *De la totalidad al lugar*, Barcelona: Oikos - Tau S.L. Editorial.

Xibillé, Jaime (1997) *Figuras de la metrópolis mutante*, Catalunya: Tesis para el Master en Cultura de la Metròpolis.de la Universitat Politècnica de Catalunya.